

María del Pilar Martínez López-Cano y Leonor Ludlow (coordinadoras), *Historia del pensamiento económico: del mercantilismo al liberalismo*, prólogo de Carlos Marichal, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007, 286 p. (Serie Historia General), ISBN 978-970-32-3610-7

La Historia Económica juega un papel relevante en los estudios históricos y paulatinamente ha ganado terreno en las investigaciones; esto se evidencia en la existencia de asociaciones especializadas en ella así como en diversos artículos, ensayos, libros y tesis que se enfocan en dicha temática. Sin embargo, la Historia del Pensamiento Económico es una línea de investigación que, pese a su relevancia, en México aún no se ha abordado suficientemente. Al respecto, Carlos Marichal explica en el prólogo que hace a la obra que aquí se reseña, que en este país y en la América española en general la tarea de recuperar autores y textos clásicos sobre temas económicos ha sido lenta y de frutos todavía escasos. De ahí la importancia de la obra *Historia del pensamiento económico: del mercantilismo al liberalismo*, coordinado por Pilar Martínez López-Cano y Leonor Ludlow y elaborado en el Seminario Interinstitucional de Historia de Pensamiento Económico. La temporalidad de la obra abarca desde la época colonial hasta los inicios del siglo XIX ya que en dicho periodo surgieron importantes propuestas y estudios económicos que se insertaron en las corrientes de mercantilismo y liberalismo. El objetivo del libro, como lo vuelve a explicar Carlos Marichal, es recuperar y analizar textos y autores clásicos cuyos escritos se enfocaron en aspectos económicos. Los resultados obtenidos de dicho trabajo fueron variados, pero podría decirse que entre sus principales logros están el ejemplificar algunas formas de abordar y analizar textos y autores dedicados a cuestiones económicas y de contextualizar sus trabajos, realizar estudios comparativos entre las obras de los autores estudiados y otros que en el mismo momento escribían sobre temáticas similares, y comprender la transición que hubo en el uso de fuentes que iban desde las que provenían de la tradición escolástica hasta

otras más modernas. Para apreciar lo anterior, es necesario explicar estos puntos.

Como se menciona, los investigadores que participaron en esta obra tuvieron por objetivo analizar algunos escritos de carácter económico que fueron elaborados durante los siglos XVII y XIX; además, a lo largo de este proceso también se dieron a la tarea de comprender las razones que pudieron tener sus creadores al hacerlos, así como el contexto en el que tuvieron cabida; para ello fue necesario analizar esquemas políticos, conflictos internacionales, literatura económica de la época, entre otros aspectos. Lo anterior se hizo con el fin de comprender mejor las reflexiones de los autores estudiados y así insertarlas en las problemáticas que se vivían en sus respectivos momentos, las cuales en gran medida fueron las razones que les dieron origen.

Uno de los principales aportes de esta obra es el tipo de escritos a los que se recurrió en los análisis aquí contenidos. Si bien muchos de ellos fueron de carácter económico, hechos por escritores de reconocido prestigio cuyas reflexiones quedaron plasmadas en publicaciones, otros fueron elaborados por personajes de poco renombre o bien funcionarios reales (en ocasiones de los territorios de ultramar) quienes se dieron a la tarea de elaborar informes y de hacer sugerencias sobre medidas económicas a tomar tanto en reinos europeos como en sus respectivas colonias; de las reflexiones de todos ellos se obtiene mucha información sobre situaciones específicas que existían en torno al comercio, al contrabando, a la agricultura, etcétera, o bien sobre la percepción que el pensamiento económico de la época tenía sobre dichos aspectos. Lo anterior en realidad ejemplifica la amplia posibilidad de fuentes a las que se puede recurrir para realizar estudios referentes al pensamiento económico pues no únicamente se deben usar escritos de intelectuales reconocidos, sino que bien es posible recurrir a documentos oficiales, correspondencia entre autoridades, informes de labores, entre otros.

Los investigadores que participan en esta obra también se dieron a la tarea de analizar los contextos internacionales en los que se insertaron tanto los autores abordados como sus escritos; para ello realizaron estudios comparativos entre las condiciones en las que se encontraban España y sus colonias, así como el México recién independizado, en relación con otras coronas europeas como Francia, Inglaterra y Holanda y sus vínculos con sus respectivos dominios

de ultramar. Es decir, que los escritos analizados a su vez fueron relacionados con otros elaborados por pensadores extranjeros de la época así como explicados a partir de coyunturas en las que se escribieron y difundieron. Cabe mencionar que si bien la mayoría de las propuestas no fueron hechas en territorio americano, en realidad muchas de ellas repercutieron en él y abordaron las problemáticas y vínculos comerciales (legales e ilegales) que llegó a tener con sus respectivas metrópolis (como se aprecia en el caso de Nueva España o de las colonias inglesas) así como con otros territorios.

En los análisis hechos en esta obra también se puede apreciar la transición que hubo en el uso de fuentes a las que recurrieron los autores abordados al realizar sus respectivos escritos. Éstas ya no únicamente abarcaban las que provenían de la tradición escolástica sino que también incluían escritos del periodo estudiado, textos modernos que en ocasiones eran de procedencia extranjera y por lo tanto estaban escritos tanto en inglés como en francés. Algunas de ellas respondían a las problemáticas de la época así como a las expediciones y reconocimientos realizados en aquellos momentos; por ello en dichas consultas se recurría a estadísticas, análisis económicos, estudios para explotar mejor los recursos naturales, investigaciones geográficas, entre otros.

Historia del pensamiento económico es un libro compuesto por diez investigaciones. Los temas aquí abordados abarcan diversos aspectos como la ciencia del gobierno, propuestas teóricas o prácticas de actividades económicas como el comercio o los transportes, eventos políticos o reformas económicas implementadas en el periodo estudiado, entre otros. Debido a la diversidad de las temáticas, es conveniente conocer los aspectos más relevantes de cada una de las investigaciones que componen la obra.

El trabajo de José Enrique Covarrubias, "La ciencia del gobierno, la economía política y la utilidad en el ideario de Campomanes y Jovellanos: sobre el bagaje filosófico en una corriente del pensamiento económico del siglo XVIII" da inicio al libro y, por la temática que él aborda, podría decirse que sirve de introducción. Esto se debe a que se explica las corrientes de pensamiento económico en las que estaban inmersos los escritos de varios pensadores del siglo XVIII; una de ellas fue la filosofía moral, la cual influyó en las propuestas económicas de la época, se vio reflejada en las obras estudiadas y deja ver el carácter filosófico y moral del ideario económico de al-

gunos autores españoles de dicha centuria, en donde la economía política era entendida como ciencia del gobierno.

Clara Elena Suárez Argüello, autora de "La importancia del transporte en el pensamiento económico de España en la primera mitad del siglo XVIII", enfocó su trabajo en los sistemas de comunicación peninsulares, abundando en la importancia de los caminos de España en función de su desarrollo social y económico; en las propuestas analizadas se deja ver a los pensadores mercantilistas de la época, la importancia que se dio a las obras públicas y las comparaciones que se hicieron en relación a otras coronas europeas.

Por su parte, en los trabajos de Johanna von Grafenstein, "El comercio exterior y las colonias antillanas en el pensamiento de Josiah Child y John Cary, 1660-1700", y Matilde Souto, "¿Flotas o compañías?: sobre el comercio colonial en la obra de Gerónimo de Ústáriz", se analizan las reflexiones de algunos personajes que centraron sus intereses en el comercio trasatlántico. La primera estudia los análisis hechos por dos comerciantes ingleses del siglo XVII interesados en las políticas económicas implementadas en las colonias americanas, mientras que la segunda estudia las reflexiones de Gerónimo de Uztáriz en torno al comercio colonial así como la influencia que los escritos del holandés Pierre Daniel Huet tuvieron en ellas. Ambos trabajos ofrecen aportes interesantes ya que en ellos se reflejan las influencias que tenían los intelectuales de distintas coronas sobre sus respectivas prácticas comerciales, las coyunturas internacionales que existían al momento de ser realizadas, la relación que se mantenía con los territorios de ultramar, las formas de comercio utilizadas por otras potencias (como Francia y Holanda), la necesidad de que se practicara un comercio "útil" (sin importar si era a través de compañías o sistema de flotas) que implicaba que las exportaciones superaran las importaciones, entre otros aspectos.

Siguiendo con las discusiones marítimo-comerciales, el trabajo de Iván Escamilla, "Juan Manuel de Oliván Rebolledo (1676-1738)", hace una propuesta interesante ya que su trabajo aborda la perspectiva americana, en la que las mejoras comerciales y económicas discutidas para España también respondían a las necesidades de los propios dominios de ultramar. Para plantear esas ideas fue necesario revisar algunas fuentes europeas que se refirieron al pensamiento económico de la época y a las prácticas comerciales realizadas en Inglaterra, Francia o los Países Bajos que podrían ser aplicadas

en las colonias hispánicas. Los escritos abordados tenían por finalidad activar el desarrollo de los virreinos en aras de mejorar las condiciones de su metrópoli y así sacarla de su rezago. Si bien las temáticas retomadas en la Nueva España no eran novedosas, al menos se insertaron en las discusiones de la época, circularon en ambos lados del Atlántico y recurrieron a fuentes modernas y pragmáticas. Este tipo de trabajos dejan ver que la intelectualidad ilustrada española, y las discusiones en torno a temas económicos, no se desarrolló exclusivamente en Europa.

Los siguientes trabajos se enfocan en problemáticas relacionadas con las Filipinas. En la investigación de Carmen Yuste, "La percepción del comercio transpacífico y el giro asiático en el pensamiento económico español del siglo XVIII. Un recuento a partir de los escritos de fray Iñigo Abbad y Lasierra", se analizan las perspectivas que se tenían en torno a la relación comercial entre esas islas y la Nueva España, así como algunas propuestas económicas que pretendían fomentar el comercio directo entre aquellas y España. Este tipo de discusiones se insertaron en las corrientes del mercantilismo y se acentuaron luego de la guerra de los Siete Años en la que los ingleses ocuparon Manila, lo que evidenció la necesidad de acrecentar el comercio directo de la Península con aquellos territorios así como su productividad y su defensa. En este sentido, hubo propuestas tanto de funcionarios como de pensadores de la época que se refirieron a diversas formas de activar la economía insular en beneficio de la metrópoli. Lo anterior permitió conocer la percepción que el pensamiento económico español tenía sobre el comercio del Pacífico y el giro asiático, sobre el tipo de prácticas comerciales que otras coronas mantenían en esos mares (en especial Inglaterra) y la forma de imitar aquellas que fueran de utilidad a la corona hispánica. En el caso del trabajo de Miguel Luque, "Descubriendo las luces de un rico diamante. El progreso de las Filipinas en el pensamiento económico del siglo ilustrado", en éste se analizan las discusiones en torno a diversas formas de acrecentar la productividad y ganancias que las Filipinas podrían significar a España. Para ello se abordaron las propuestas hechas para tal efecto por parte de pensadores y funcionarios de dicha colonia durante el siglo XVIII, así como la forma en la que varias de ellas fueron implementadas durante la siguiente centuria. Los textos abordados permiten conocer la realidad social, política y económica que vivieron las Islas, así como los

variados intentos por modificarla en favor de su metrópoli. Éstos escritos además pueden inscribirse en la tradición fisiocrática y proyectista de la época; pues sus autores conocían la realidad filipina y por ello sus sugerencias fueron hechas a partir de las necesidades o posibilidades que existían en esos territorios.

Los últimos trabajos centran sus reflexiones en escritos elaborados a principios del siglo XIX y se refieren a la transición que hubo en el pensamiento económico a inicios de dicha centuria; las temáticas abordadas respondían a las ideas surgidas en torno al liberalismo económico de la época y que de alguna manera se intentó que fuesen aplicadas a la realidad que vivía el México independiente. Los escritos elaborados en esos momentos formaban parte de las ideologías internacionales en boga y en algunos de ellos se retomaron propuestas surgidas en países europeos (entre los que incluso estaba la ex metrópoli España) o bien de las excolonias hispánicas para ser analizadas desde la perspectiva del Estado independiente. Leonor Ludlow, "La primera emisión de papel moneda del imperio iturbidista: fundamentos y críticas (diciembre de 1822-enero de 1823)", investigó la propuestas sobre el uso de papel moneda como medio para solucionar la escasez de metálico. Para explicar dicha idea, así como las consecuencias de su aplicación, fue necesario estudiar discusiones similares que se desarrollaron en otros territorios (como Inglaterra o Francia) así como las repercusiones que tuvieron. Por su parte, los trabajos de Ernest Sánchez Santiró, "*Los Apuntes del azúcar de 1822: entre el liberalismo y la intervención*", y Francisco Cervantes, "*La investigación sobre la agricultura en el pensamiento económico mexicano. El norte del obispado de Puebla en 1832*", se enfocan en las problemáticas relacionadas con el campo mexicano. En las discusiones referentes al tema se llegó a proponer el fomento de cultivos específicos, como el azúcar, explicando los beneficios que esto traería al nuevo Estado. También se hicieron estudios sobre las mejores formas de explotar las distintas regiones agrícolas de México; para ello fue necesario sugerir, e incluso experimentar, formas de realizar reconocimientos que permitieran conocer las posibilidades económicas que ofrecía el campo (como se hizo en el caso de Puebla). En ambas argumentaciones se retomaron o hicieron estudios que dejaran ver el desarrollo de la agricultura en contextos internacionales, la forma de mercantilizar la producción obtenida y la de integrar a ese trabajo a las comunidades indígenas.

Muchas de las propuestas elaboradas coincidieron con políticas e instituciones creadas por el estado mexicano.

Podría señalarse, por último, que hay poco equilibrio entre las temáticas abordadas por las investigaciones contenidas en esta obra pues, como se ve, la mayoría se inclinan por el aspecto comercial. Esto, sin embargo, también es muestra de lo necesario que es realizar estudios referentes al pensamiento económico así como la amplia gama de posibilidades que esta temática ofrece, las cuales pueden referirse a otras corrientes de pensamiento, a perspectivas económicas americanas realizadas a partir de las vivencias de cada territorio, a aspectos específicos como transportes, a sistemas de trabajo, al desarrollo agrícola, y a los abastecimientos, entre otros.

Por tanto, puede decirse que *Historia del pensamiento económico* es de gran utilidad para aquellos que quieran dedicarse a este tipo de investigaciones ya que es un ejemplo sobre la forma de abordar dicha temática, de contextualizarla y de realizar estudios comparativos. Es importante reiterar que esta es una línea de investigación de la que todavía falta mucho por trabajar, por lo que esta obra abre la brecha para que este tipo de estudios continúen realizándose.

Guadalupe PINZÓN RÍOS

Posgrado Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México